

ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6. PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administración, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de Teixidó y Parera.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administración, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administración y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE.

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO.

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:
1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen 6 administradores los Sres. Teixidó y Parera.—6, Pino, 6, Barcelona.
2.º—Regalo del *Almanaque de la Matca*, que se publicará á fin de año.

EL CANDIDATO

Es grave lo que pasa con los candidatos á diputados á Cortes.

¡Los electores están remisos!

Ya se pasaron aquellos tiempos en que el elector era un pobre hombre que votaba á ciegas y caminaba á oscuras.

En aquellos tiempos, los candidatos eran ó los sujetos más ricos ó los más osados.

Pero ahora no.

Ahora la cosa ha variado de aspecto y el candidato necesita un poquito de trabajo para conseguir el sufragio.

¿Quién tiene seguridad de ser elegido?

Nadie! Ya ha llegado el caso de que los electores llamen á los candidatos y les hagan sufrir un examen de conciencia.

¡Pobres candidatos! ¿Qué creáis? ¿Que no habíamos que llegar y besar el santo?

¡Ah! no. Eso sí que no.

En muchos puntos de España se reúnen cien ó doscientos electores y leen el manifiesto, programa, ó lo que quiera llamarse, del diputado en flor.

Después de leído y releído el programa, uno de los electores se levanta y dice:

—Todo eso es mentira.

Los demás se quedan como petrificados.

—¿Mentira?

—Sí, señores, mentira. Porque este hombre era canovista hace tres meses...

—Y ahora.

—Y ahora ya ven Vds. que se las tira de liberal.

—Entonces, por quien votamos?

—¿A Fulano? ¡Al hijo del procurador!

—A ese.

—¿A ese, que porque sabe leyes nos ha metido un programa que no hemos entendido denguno?

—A ese.

—¿Qué, hombre, quíal!

—Entonces, por quien votamos?

—¿Por nadie? Porque los hombres se han vuelto de un modo que ya no puede uno fiar de denguno.

(Y tienen razón en esta parte los electores.)

—Pues nada, entre uno de ellos, lo mejor es llamar al que nos parece menos peor y desanimalo.

—¿Y quien es el menos peor?

Aquí es ella.

Los electores se encuentran con que en el pueblo se han repartido más de cien manifiestos diferentes. ¡Todo el mundo aspira á la Diputación! ¡Todo el mundo ha hecho sacrificios, y á servido al país, y á la libertad, y á Dios y al diablo!

¡Qué confusión! ¡Qué paso tan difícil!

Convenimos en que el elector no se ha visto nunca tan mareado como ahora.

En fin, se decide á llamar á uno de los que menos promesas hacen, confiando en que tal vez sea este el que cumppla más.

El candidato se presenta temblando.

Porque hay que advertir, que si escamado anda el elector, no lo anda menos el que pretende ser elegido.

—A ver, D. Fulano, nosotros vamos á votar por usted.

—Muchas gracias.

—Siempre que Vd. nos haga bueno lo que estamos deseando.

—¡Ya lo creo!

—Aquí está el escribano y el papel sellado. V. se compromete á darnos todo lo que le vamos á pedir, y si V. no nos lo da se compromete á llevar un trabucazo á la vuelta.

—Pero hombre...

—Lo que V. oye. Y si no, no hay voto.

—A ver, digan Vds.

—Nos va V. á dar un poquito mas de libertad.

—Hombre, yo creo que eso...

—¡Ea, pues vaya V. con Dios!

—No, hombre, digo que eso me parece que lo conseguimos.

—¿Ah, sí? A ver escribano, ponga V. ahí que el tío se compromete á lo de la libertad.

—¿Y qué más?

—¿Nos va V. á dar... economías!

—¿Yo?

—¡Sí señor, V.!

—Hombre, yo se las pediré al Gobierno. Veré si puedo...

—Ya hemos concluido. No se hable más.

—¡Las pediré!

—Escribano, ponga V. ahí que el tío nos dará economías. Bueno.

—Ahora nos va V. á dar... ¿eh? ¡Y si no, no sigamos!

—Bueno.

—¡Póngalo V., escribano! Nos va V. á dar un destino pa el chico. Y otro pa mí. Y otro pa mi mujer.

—¿También para la señora?

—También. Y otro para el guarda.

—¡Bueno! ¡A eso sí que me comprometo!

—Además se compromete á que nos quiten los estancos.

—¡Bien!

—Y á que no nos metan prisa para pagar la contribucion.

—¡Bueno!

—Y á propósito, ¿no podría V. comprometerse á que nos quitaran esa escalafón de la contribucion?

—¡Yo!

—¿No? Vamos, bien, otra vez será. ¿Qué más, qué más tenemos que pedirle á V.? ¡Ah! sí, ya sé. Nos va V. á hacer una plaza de toros en el pueblo.

—¡Pero... hombre!

—¡Nada! ¡Póngalo V., escribano!

—Señores...

—Y por último, va V. á hacer de modo que el tren que pasa por enmedio del pueblo, pase por un lado.

Ya vé V. que eso es fácil, ¿eh?

—Pues no dice que es fácil!

—Pues sí no es fácil, quédese V. en el pueblo y no vaya á las Cortes; ¡ea!

—¿Carambal! Le prometo á V. que vendrán cuatro civiles, cogerán la vía férrea y se la llevarán á otra parte.

—Bueno. Estamos ya conformes en todo, ¿no es eso?

—En todo, sí señor.

—Pues todavía falta lo gordo.

—¡Al diputado le tiemblan las carnes!

—Que va V. á votar, que paguemos al maestro ó que le echemos del pueblo!

—Lo que ustedes quieran.

—Escribano, ponga V. que el tío se compromete á votar porque nos quiten el maestro. ¿Estamos?

—Estamos.

—Con qué yo la sabe V.; libertad, tren, destinos, economías, contribucion, toros y maestro.

El candidato se levanta y dice:

Electores:

La honra que os he merecido en este día, no se borrará nunca ni de mi corazón ni de mi memoria. Yo os juro que mi gratitud será eterna, y os prometo que una vez que el Congreso trabajará con toda mi alma para daros pruebas de que se consagraré mi vida en provecho mío, no, de mi país y de mis amigos.

¡Adios electores, hasta la vuelta!

LA MOSCA.

Nº 15

9 JULIO 1881.



LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10.

Por andár contra el progreso,

El elector que recuerda lo que le ha pasado hasta la fecha con los diputados, ha exigido condiciones.

El candidato que tiene *començon* de ser diputado lo ha prometido todo, con tal de ir a sentarse en los bancos de terciopelo.

¿Que resultará?

¡Allá veremos! Pero se pueden dar casos de electores que abran en canal a sus ilustres representantes.

Tengo ganas de ver que resulte para cansárselo a todo el mundo.

PICADURAS.

Dos nuevos periódicos han visitado nuestra redacción: *El Ciclón*, de la Habana, y *La Provincia*, de Castellón.

Sean bien venidos.

—¿Quién es aquel—Un pedante.
—¿Hombre!—No hay quien le soporte.
—¿Tiene sueldo?—Exorbitante.
—¿Sabe?...—Adular; y es bastante para medrar en la corte.

—Siento un disgusto profundo tanta miseria al mirar.
—Pues no seas tonto; a medrar nosotros; porque este mundo, otro, al fin, lo ha de heredar.

Y aunque es un bien, manifestar, vivir, con cualquier pretexto, sin trabajar, te respondo que el negocio más redondo es vivir sin trabajar.

El empresario del Buen Retiro puesto de acuerdo con los señores de esta capital ha colocado en aquel ameno sitio de recreo unos bancos que tienen clavos salientes y que se agarran á la ropa del prójimo con una fuerza verdaderamente canina. Un amigo dejó el otro día media americana pegada al banco, y otro conocido mío quedó con los pantalones más frescos, es verdad, por los agujeros que en ellos hicieron los clavos; pero corrido y avergonzado de tener que enseñar los calzoncillos, que por misericordia divina no se los quitó aquel día, como era su intención, para hallar algún alivio al fuerte calor que experimentamos.

Señor empresario, a remediar la falta ó los escudadores permanecerán en pie durante la función.

En el café del Parque sirven sucio, tarde y mal. Lo recomiendo al que tenga la humorada de coger un berrinche en pleno estío.

Una nueva plaga, según *El Abacetense*, aflige á la provincia de los puñales de buen temple.

Hay una familia afortunada que disfruta los siguientes sueldos:

Gutiérrez (padre) 16000 reales.

Gutiérrez (hijo) 3000 reales.

Gutiérrez (hijo) 3000 reales.

Gutiérrez (sobrino) 12.000 reales.

Total, cuatro Gutiérriz y 36000 reales.

Nota. Se dice que hay disponible otro Gutiérriz, ya en candidatura para otra plaza. ¡Ángelitos!

Y con que ansia esperarían la venida del nuevo Mesías ó el salvador de los Gutiérriz.

Siguen el Gobierno y sus delegados en provincias demostrando su amor á la libertad y su grandísimo interés por la prensa.

Recientemente ha sido sentenciado «El Demócrata» de Murcia, á veinte días de suspensión, costas etc. Pero en cambio, el Gobernador de la Coruña ha suspendido la publicación del periódico de aquella localidad «El Clamor de Galicia.»

Y en Cuba hay media docena de periódicos suspendidos, denunciados ó encausados.

Con que... pedir más sería gollería.

El Siglo Futuro titula uno de sus artículos «Primer regimiento».

Es que los *neos* andan ya en eso de los trabajos de reorganización de sus ejércitos?

Un amigo nuestro aseguraba en Dios y en su ánima que jamás podía dormir durante los viajes en ferro-carril. Pero sucedió el otro día, y no a cuenta, que á su llegada á Barcelona, por la línea de Francia, dormía tan profundamente que no se apercibió del barullo que se arma en la estación al penetrar el tren en la misma. Creyendo los empleados del ferro-carril desocupado el coche en que iba completamente sola la persona á que nos referimos no abrieron la portezuela para recogerle el billete. Bajaron los pasajeros, descargaron el equipaje, y los coches fueron retirados de la línea.

Juzguen nuestros lectores del estupor de nuestro amigo al despertar, hallándose á oscuras, con el tren parado y no sabiendo si se hallaba ó no en las Batuecas. Encendiéndose los faros, procuró orientarse, y comprendió, bajando mohino del coche, que mal aseguraba que le era imposible poder conciliar el sueño, ni siquiera por dos minutos, cuando iba en ferro-carril.

—Va á haber leña, yo lo sé.

—Verá usted.

—No habrá paz, ni por asomo.

—¿Cómo?

—Hay gran trama preparada.

—No hay nada!

—Pues es cosa averiguada

que esto está malo, muy malo,

y que va á haber palo, mucho palo.

—¿Perá usted como no hay nada!

Un diario canovista llama al partido de los fusionados *café de la libertad*. Y otro periódico, rechazando tal calificativo asegura que el ministerio de la Gobernación cuando estaban poseionados de él los húsares no pasó de *café cantante*.

En uno de nuestros números anteriores digimos que varios dependientes de comercio justamente indignados de las palabras poco correes que tuvo para ellos el Sr. Mañé y Flaquer en la crítica de «El gran Galatrón», protestaron en un comunicado inserto en «El Comercio español» de las apreciaciones gratuitas del director del «Diario de Barcelona.»

Este ahora hasta ha llamado como un muerto. Ya lo presumimos. Pero para despertarle, si es que duerme, el propio periódico madrileño inserta un nuevo comunicado, á modo de bala rasa, que hay para curarse los dedos.

Apesto siete pelos de la barba de Martos, no tiene más, á que D. Juan Mañé continuará haciéndose el zueco. Veremos.

El editor señor Oliveres acaba de poner á la venta una obra que ofrece vivísimo interés para las personas aficionadas á cierto género de estudios. *Títulase Personajes bíblicos ó los teltelos fotografiados por sí mismos*. Consta de 500 páginas, esmeradamente impreso. Hoy anunciamos la obra. En otro número la juzgaremos.

El *Diari Catalá* ha subido al cielo. Dios le tenga en la gloria. Sentimos la desaparición de tan ilustrado colega. Ha muerto de pesadumbre. Los disgustos no matan; pero acaban.

Los Sres. Rius y Taulet y Baró han fundado en esta ciudad una sociedad de elogios mútuos. Es requisito indispensable para entrar en la misma ser sincero admirador de esas dos notabilidades.

Leemos en un periódico que ultimamente se han dictado por este gobierno de provincia energías medidas encaminadas á perseguir el juego en varias casas de esta capital.

Aplaudimos de veras al Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, digno émulo del conde de Xiquena.

Parece que hay gran marejada en la Diputación provincial. Claro, como que conviene mucho, muchísimo, orrear aquel palacio del tufillo canovista que allí se respira. Ya se le acerca la hora al Sr. Planas. Valor D. Teodoro.

Se desea con urgencia un destino provechoso para un hombre de conciencia que ha sido punterososo y se le va la paciencia. Hará cuanto esté en su mano para que no le motien de infamia, ni casquivano, y lo que es, como le dejen se retirará al verano. (Se ignora el año.)

Hablase con cierta reserva de luchas y diferencias entre los distintos elementos de que se compone el gabinete, y son varios los que aseguran que es posible que antes del resultado de las elecciones, haya una crisis parcial de los representantes de ideas más retrógradas.

Una crisis de los representantes de las ideas retrógradas en el gobierno no disgustaría ciertamente á los constitucionales; el mal está en que sabe Dios como se resolvería la crisis, si total ó parcialmente se planteara.

—¿Qué es V.?

Siempre he sido

moderado.

—¿Luego está V. empleado?

—Hombre, naturalmente!

Nos llevamos muy bien

con esta gente.

Algunos ex-faciosos

muy caballeros,

quieren ser disputados

conservadores.

—¿Quién me compra este lío?

—¿Quién! ¿que se vende!

(Lo que pasa en España

ni Dios lo entiende.)

Los periódicos conservadores publican una nueva *alfalfa espiritual* para los borregos de la *conservaduría*, redactada por la célebre junta de letrados, en la que se dan instrucciones á sus amigos políticos para que no ignoren, como les ocurría en tiempo de Cánovas, la letra y el espíritu de las disposiciones vigentes sobre el ejercicio del sufragio.

Les recomendamos, si piensan ponerla en música, que se inspiren en los dioses del Olimpo, pues el género bufo puede darles algún resultado.

En el pueblo de Rensiega (Leon) se presentó el alcalde de Sarriaga acompañado de un vecino, forzó las puertas de la casa de D. José Aller, le sacó de la cama y le dió una tunda de mistó.

Este alcalde huele á carca que trasciende á la lengua. Ya le diría yo cuantos son cinco.

Solucion á la Charada del número anterior:
CARNERO

CHARADA.

Una letra es muy entra

primera.

En la sola mucho abunda

segunda.

Es negación verdadera

tercera.

Vaya lector ó lectora,

Da solución sin espera;

Pues te diré sin demora

que es muy buena conductora

Prima, segunda y tercera.

(La solución en el próximo número.)

ESTABLECIMIENTO TEXIDO Y PARERA, 8. Pino, 8 BARCELONA.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS.

Constantino Gil.—«*Directorio Canico-Congregal*», libro indispensable antes de la boda, en la boda y sobre todo después de la boda, y tanto en 8.º, magnífica edición, 12 rs.
Leopoldo Allen.—«*Colo de Clarín*», con un prólogo de D. José Echegaray, 1 volúmen en 8.º mayor, 16 rs.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras. Admite encargos de librería y suscripciones á toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se le confían. Tiene suscuales de la misma, bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xucá, 13, bajos.